



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1283

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

VIERNES 16 DE OCTUBRE DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Loreste rue (laumartin) 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VUÑA DE SORO Y COMPANIA Cabales 15

Elecciones

Según el acuerdo del gobierno tomado en el consejo último, el próximo lunes se publicará el decreto convocando a los comicios para la elección de ayuntamientos.

Va a abrirse el periodo electoral, paréntesis que encierra una interrogación enorme, cuya respuesta la dará la noche del 8 de Noviembre, fecha de la elección.

Antes de celebrarse los mítines, se multiplicarán las conferencias, se pactarán arreglos, se buscará el apoyo mutuo para quedar á flote y el día de la elección se celebrará esta con tranquilidad relativa en casi toda España. En el resto...

Basta echar una mirada al país para comprender que estas elecciones municipales van á dejar huella más ó menos profunda, pero siempre sensible, por que será huella de sangre.

Como estaba previsto de antemano que iba á haber disgustos en la capital de Vizcaya con motivo de coincidir una peregrinación y un mitin y las previsiones se han realizado, se prevé ahora que la próxima lucha electoral tendrá de todo menos de pacífica en la capital valenciana. A juzgar por las

apariencias—y por los resultados—dominan allí los radicales; pero hay en ellos excitación tan profunda, que apenas se aproximan saltan chispas, cual si fuesen dos masas cargadas de electricidades contrarias.

Pensando en lo que van á ser las elecciones en Valencia, se presiente el ruido de las urnas rotas, el silbar del aire dejando paso a la homicida bala, el ruido del palo que cae sobre la cabeza del contrario, los gritos, las carreras, todo lo que llevan consigo las pasiones cuando se desbordan, que eso es lo que ocurre en Valencia cuando luchan, no los monárquicos y republicanos, sino las dos fracciones de este último partido.

En Bilbao... ¿quién al pensar en las elecciones que se van á verificar en Vizcaya no piensa también en los sucesos de que ha sido teatro aquella rica y floreciente población? ¿Y quién duda que en el hábito de llevar concejales al ayuntamiento se han de repetir las consecuencias del violento choque?

Esos dos casos no serán los únicos; se multiplicarán. Hay mucho combustible en Barcelona donde al ardimiento político se aumenta frente a los desplantes de los catalanistas; y lo hay en muchas poblaciones catalanas que adolecen de albergar el germen del separatismo laborante.

El combate electoral, ardiente, porfiado, entusiasta, es un gran espectáculo; más cuando surge la violencia y se arroja la candidatura para confiar la victoria a la pujanza del garrote, es un mal espectáculo que obliga a mirar con tristeza el derecho atropellado por la fuerza.

En muchos pueblos no se vota, es verdad. En otros se hace uso del sufragio con demasiado ardor, acabándose a palos y tiros lo que se empieza en paz.

Malo es lo primero, pero no es mejor lo segundo. Aquello acusa falta de fé, desconfianza en el esfuerzo, tal vez con razón; lo otro no remedia nada. La clase neutra, la que desconfía de todos los políticos por que los mide con el mismo rasero, la que ha llegado a sentirse enervada hasta el punto de no molestarse en buscar el colegio donde le corresponde depositar el voto, menos se ocupará de ejercer su derecho si supone que puede ser descalabrado.

Para esa clase neutra no es plato de gusto el que en la actualidad se le puede servir.

¿Quién se lo sirve? ¿Los conservadores?

Se están destrozando.

¿Los liberales?

Están divididos.

¿Los republicanos?

Viven peleandose.

Y en general, ninguno se ocupa de ganar esa masa que significa fuerza y vida.

TIJERETAZOS

Según leemos, se encuentra en París Mr. Booker Washington, primer negro que ha tenido el honor de sentarse á la mesa del presidente de los Estados Unidos.

¿Que quién es ese negro? Un individuo que posee un colegio en su país, del cual colegio es profesor principal y le ayudan en la tarea otros cien profesores. Lo comprendemos todo. Un hombre así puede sentarse á todas las mesas. Y cualquier blanco se honra codeándose con él.

En un mitin catalanista celebrado en Igualada, ha dicho un orador que las regiones son víctimas del sistema opresor que impone el centralismo y que se complace de un modo especial en vejarse á Cataluña.

¡Ingrato! Cuando los tratados de comercio se hacen principalmente en beneficio de aquella región y los que no le favorecen no se hacen, como ocurrió con el alemán; decir lo que dice ese catalanista es hacer una frase, pero nada más.

Las que tienen razón en quejarse, y apenas se quejan, son las otras regiones.

Otro orador se lamentó de que el Gobierno central no haya hecho nada por la agricultura.

—Ingrato, más que ingrato—dirá el señor Gasset.

Y no le faltará razón al ministro.

Porque venir á quejarse de eso en el momento en que el ministro se ocupa con afán de los canales y pantanos para hacer regable lo que es de secano, es de una oportunidad lamentable.

Es otra frase que se repite una y otra vez. A lo que estamos.

El alcalde de Cangas de Onia ha sido suspendido por el gobernador de la provincia, á causa de haberse ausentado del concejo.

¿Pero es que tienen los alcaldes que pedir permiso para ir á donde quieren?

Lo mejor de la noticia no es la suspensión.

Es este párrafo: «No obstante la ilegalidad del nombramiento (del alcalde nuevo) ha sido bien recibido por la población.»

En buen lugar están esas líneas al alcaide de suspensa.

Si eso no es decir que la medida ha recibido los plácemes de todos ¿qué quiere decir?

CURIOSIDADES

Utilidad de la sal

Decididamente la sal es muy útil. En el invierno se emplea en algunas capitales como París para que la nieve se deshaga rápidamente.

Y ahora en verano se está ensayando su empleo á grandes dosis para destruir la hierba que invade las paseos de la capital de Francia.

En el inmenso patio del Palacio de Versailles, donde todos los años costaba trabajo á un ejército de obreros hacer desaparecer la hierba que crecía entre las piedras, pues renacía nuevamente, ha bastado esparcir sal gorda para hacer desaparecer el último tallo de hierba.

Los millonarios

Según cálculos de los aficionados á la estadística y basados en el rendimiento del nuevo impuesto progresivo sobre las sucesiones en Francia hay próximamente 15 mil 600 millonarios, de los cuales un millar poseen cinco millones ó más.

En Inglaterra el cálculo es más difícil; pero se ha hecho, resultando que hay 24,000 personas que poseen 2.250.000 francos cuando menos.

En España el cálculo es más difícil; pero se observa que el número va aumentando.

Peligros para los pájaros

En las prisiones de la casa que publica un diario extranjero, quejase un cazador de que á los peligros que corre la caza vaya unido á la civilización de dos años principales agentes: los tiros y el teléfono.

Respecto á los primeros, todo el mundo sabe que sobre todo los pájaros emigrantes viajan durante la noche, y que la luz les atrae de una manera irresistible, como á las

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

228 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

cuando cae veía delirar. Por fortuna todo ha concluido y doy gracias á Dios porque nuestro encuentro os ha servido de algo.

—Decid que me ha salvado, Rosalía; á vos á este caballero lo debo todo.

—De eso sí que debéis darme las gracias, porque os he salvado un doctor como hay pocos. Ahora sí que os dejaré sin miedo.

—¿Pensáis marcharos?—preguntó Antonio.

—Luis ya no me necesita.

—¿Cuales son vuestros proyectos?

—Mis proyectos singanos, pero ayer he encontrado á unos hombres que llevaban una exposición de figuras de cera y me han propuesto que los acompañe para estar á la puerta de su teatro ambiente; me llevarán en su furgón y me harán.

—¿Eso decir que estais resuelto á continuar vuestra vida errante?

—¿Tengo acaso otra que aceptar?

—¿Quién sabe!—esclamó Antonio mirandola fijamente,—he visto vuestra abnegación por Luis, creo que hay en vuestro corazón algo de noble y generoso y desearía seros útil tambien á vos.

—¿A mí? ¡Ah! tenéis un gran corazón, caballero, pero de la protección que se otorga á quien no se conoce puede uno arrepentirse algún día.

—Lo que Luis me ha contado ayer de que no Luis os lo

DOS MISERIAS

229

ha dicho todo: su relato me ha presentado á vos como una víctima engañada. ¡Si supierais toda la verdad! Y al decir esto las lágrimas corrían de sus ojos.

—La verdad revelaría mas sufrimientos que faltas,—esclamó F.ureau.

—Pues bien, decídsela,—yo nada os he ocultado, nada le ocultéis; yo no podría revelaros mi historia, tendría que pararme á cada momento para meditar ó para llorar... ¡Mas vale que mi confesión salga por vuestra boca!

Luis quiso hacer algunas objeciones.

—Es preciso,—dijo,—no volveré hasta que hayais acabado.

—Y salió.

Solo con Luis guardó algunos instantes de silencio y por fin exclamó:

Puesto que ella lo quiere, os diré todo lo que sé, no por la relación que ella me ha hecho sin orden ni concierto, sino por lo que yo por pio recuerdo y por las impresiones que he leído en sus ojos.

232 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Por un extraño contraste, este amor por el piadoso gobierno de la restauración, llegaba en ella hasta el extremo de desdeñar la religión, haciendo alarde de una incredulidad volterriana, patrimonio de la antigua nobleza.

Sabia multitud de anécdotas escandalosas, y destrozaba canciones picantes de su época, porque la juventud de la señora Noírou había sido, no borrascosa porque las borrascas suponen pasión, pero sembradas de aventuras más ó menos limpias, que la habían puesto en contacto con mas de una persona de la aristocracia que había tenido que utilizar sus buenos oficios.

Sin embargo, cuando fué á establecerse al Miral presentó en su compañía á una niña que dijo era hija de su difunto marido y muerta esta se vió aparecer á su lado á Rosalía.

La infancia de esta fué penosa, como no podía menos de serlo, al lado de una persona de tales condiciones. Empezó por hacer de su sobrina una criada que la revelaba en todo aquello que había de mas penoso en la casa, y la niña se sometía con esa pacífica docilidad que me habeis oido elogiar como base de su carácter. Su tia no le proporcionó maestros; pero una vecina que habitaba en la casa, utilizaba el trabajo de Rosalía que sabía á limpiarle el cuarto y á ayudarla á coser, recibiendo en cambio algunas lecciones.